



SUBSIDIO de ORACIÓN

MAYO 2025

María,
modelo de entrega
en la vida consagrada y laical



1. Bienvenida y ambientación (5 min)

- Capilla o espacio tranquilo, con una imagen de la Virgen María.
- Símbolo: Una vela encendida junto a la Palabra de Dios, símbolo de la luz que María acogió en su corazón.
- Saludo y presentación breve del tema.
- Texto bíblico visible: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38)
- Canto a María: *Hágase* de Ain Karem

<https://youtu.be/sWQDQ4mTUR8?si=uGkA4rT3GpQZBeYF>

HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA,
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU SUEÑO,
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TÚ QUIERAS,
HÁGASE EN MÍ TU AMOR.

Envuelta en miedo o sosiego,
en silencio o con tu Voz,
en risas o entre sollozos,
¡HÁGASE!, SEÑOR.

En la luz o en la tiniebla,
en el gozo o el dolor,
en certezas o entre dudas,
¡HÁGASE!, SEÑOR.

En la muerte o en la vida,
en salud o enfermedad,
frágil o fortalecida.
¡HÁGASE!, SEÑOR.

En la riqueza o la nada,
en la guerra o en la paz,
en la fiesta o en el duelo,
¡HÁGASE!, SEÑOR.

2. Dinámica de apertura (5 min)

- Representación breve de cada participante: decir su nombre y repetir “Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”

3. Escucha de la Palabra (3 min)

- Se proclama la lectura bíblica de Lc 1,38 “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”
- Momento de silencio contemplativo para interiorizar el mensaje. Con música instrumental de fondo

4. Reflexión e iluminación (10 min)

Mensaje para la reflexión comunitaria.

En Lucas 1:38, María le dice al ángel: **“He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.”**

Esta es la respuesta de María en la Anunciación del nacimiento de Jesús. Con estas palabras, ella expresa su consentimiento y sumisión a la voluntad de Dios.

"He aquí la sierva del Señor": María se reconoce como servidora humilde, plenamente dispuesta a cumplir lo que Dios le pida.

"Hágase conmigo conforme a tu Palabra": Con fe y confianza, acepta una misión desconcertante y extraordinaria: concebir al Hijo de Dios sin conocer varón. Su disponibilidad revela una entrega sin reservas.

La Anunciación es un momento clave que nos invita a reflexionar sobre la valentía y la fe de María. Era una joven, probablemente de unos 14 a 16 años, con sueños y planes para su vida, como cualquier adolescente. Sin embargo, cuando el ángel Gabriel le anuncia el plan de Dios, ella responde con un "Sí" confiado, sin saber todos los detalles de lo que vendría.

Su testimonio resplandece como signo de llamada y respuesta generosa a Dios, imagen de consagración total de seguimiento fiel al Señor y servicio constante al prójimo.

María, al aceptar la Palabra de Dios, se convierte en modelo de comunión con Dios y con la humanidad, y en modelo de participación en la vida de la Iglesia.

Ella, desde el momento de la Anunciación, "esperó con inefable amor de madre" la venida de su Hijo, Jesucristo" (Prefacio de Adviento)

Confiemos a María, peregrina de esperanza, las reflexiones que hoy iniciamos para que nos lleve de la mano en nuestro deseo de construir una Iglesia más sinodal, más participativa y más misionera.

Con la intercesión del Papa Francisco, construyamos con una esperanza activa, un mundo de paz donde todos seamos hermanos y hermanas.

- **Pausamos para meditar**

¿En qué aspecto de mi vocación laical o de consagrada/consagrado me inspira María en este año Jubilar?

- **Interacción:** Espacio para compartir resonancias personales o comunitarias.
- **Conexión con el Magisterio:** Extracto de un documento eclesial leído por diferentes voces.

(Redemptionis Donum 17) "Fiel es Dios, por quien han sido llamados a participar con Jesucristo, su Hijo y Señor nuestro (1 Cor. 1, 9). Perseverando en la fidelidad, con El que es fiel, esfuércense por buscar un apoyo especial en María. En efecto, Ella ha sido llamada por Dios a la comunión, más perfecta con su Hijo. Sea también Ella, Virgen fiel, la Madre de su vida evangélica; que les ayude a experimentar y a mostrar ante el

mundo cuán infinitamente fiel es Dios mismo”.

(Homilía del Papa Francisco, 15 de agosto de 2024) “En María podemos ver a una hermana... con las sandalias gastadas... y con tanto cansancio, por haber caminado tras el Señor y al encuentro de sus hermanos y hermanas”

(Bula Spes non confundit , Papa Francisco) “Me es grato recordar que el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México se está preparando para celebrar, en el 2031, los 500 años de la primera aparición de la Virgen. Por medio de Juan Diego, la Madre de Dios hacía llegar un revolucionario mensaje de esperanza que aún hoy repite a todos los peregrinos y a los fieles: «¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu madre?»»

- **Reflexionamos estos textos en unos momentos de silencio.**

5. Respuesta y compromiso (5 min)

- **Oración en acción:**

Cada participante encenderá una vela y la pondrán alrededor de la imagen de la Virgen María.

- **Peticiones:**

+ Por las personas consagradas, para que como María vivan con fidelidad su entrega.

TODOS: “Oh María, madre mía, yo me entrego toda a ti”

+ Por los jóvenes, para que escuchen el llamado de Dios y respondan con generosidad.

TODOS: “Oh María, madre mía, yo me entrego todo a ti”

+ Por nuestras comunidades, para que sean espacios de escucha y servicio.

TODOS: “Oh María, madre mía, yo me entrego toda a ti”

+ Por nosotros, para que a ejemplo de María vivamos con alegría nuestra vocación.

TODOS: “Oh María, madre mía, yo me entrego todo a ti”

- **Desafío del mes.** Propuesta para vivir el tema del mes en la comunidad:

En mi oración personal y en cada momento del día, repetiré varias veces:

“Hágase en mí según tu Palabra” y pediré la gracia de vivirlo en lo concreto.

6. Envío (2 min)

Se pide a la persona con más edad que envíe a los participantes de manera breve.

Pedimos la bendición final a nuestra Madre María

Oh María, nosotros te amamos y confiamos en ti.

Y a ti, ahora, nos encomendamos nuevamente.

Con corazón de hijos te consagramos nuestras vidas, para siempre.

Te consagramos la Iglesia y el mundo, especialmente los países en guerra.
Obtén para nosotros la paz. Tú, Virgen del camino, abre senderos donde parece que no existen.

Tú, que desatas los nudos, deshaz los enredos del egoísmo y los lazos del poder.
Tú, que nunca te dejas ganar en generosidad, llémanos de ternura, cólmanos de esperanza y haznos gustar la alegría que no pasa, la alegría del Evangelio. Amén.
(De la homilía del Papa Francisco, 15/08/24)



Autora: Hna. Selvi SelvaRaj SSpS
Diseño: Miguel Núñez

2025